

EDADISMO Y PROCESOS DE VEJEZ EN EL PERFORMANCE DRAG

AGEISM AND AGING PROCESSES IN DRAG PERFORMANCE

Frida Yalentay RODRÍGUEZ RIVERA

Programa del Posgrado en Estudios de Género, UNAM

fridayalentay@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-8197-5302>

Fecha de recepción: 25 de marzo de 2026.

Fecha de aceptación: 20 de julio de 2026.

Resumen:

El drag es una expresión escénica en la que se juega, explora y/o exagera la performatividad de género; es una práctica profundamente corporal, que exige requisitos físicos extenuantes y que la mayoría de las veces se desarrolla en condiciones laborales o materiales precarias, que pueden acelerar los procesos de envejecimiento de los performers o que pueden limitar la participación de drags adultos mayores, bajo preconcepciones edadistas. En este artículo presento un análisis del envejecimiento y el edadismo en la escena drag, desde un enfoque etnográfico, partiendo de referentes teóricos especializados en envejecimiento y drag, sumando los datos empíricos de las experiencias y trayectorias de performers y espectadores drag recabados en entrevistas semi-estructuradas, y el análisis visual de la representación de una persona adulta mayor en un programa de telerrealidad drag mexicano.

Summary:

Drag is a form of performance art that plays with, explores, and/or exaggerates gender performativity; it is a deeply embodied practice that demands strenuous physical effort and—more often than not—takes place under precarious working or material conditions. These conditions can accelerate the aging process for performers or limit the participation of older drag artists due to ageist preconceptions. In this article, I analyze aging and ageism within the Mexico City drag scene through an ethnographic approach, drawing on theoretical frameworks regarding aging and drag while incorporating empirical data on the experiences and trajectories of drag performers and audiences gathered through semi-structured interviews, and through a visual analysis of the representation of an older adult in a Mexican drag reality TV show.

Palabras clave: Envejecimiento, edadismo, drag, performatividad de género, comunidad LGBTQIA+.

Key words: Aging, ageism, drag, gender performativity LGBTQIA+ community.

I. Introducción

El drag es “una expresión escénica que retoma elementos de distintas disciplinas artísticas – danza, música, teatro, artes plásticas- para jugar, explorar y/o exagerar una identidad de género ajena o propia de quien lo performa”;¹ al ser una práctica en la que la corporalidad es un elemento fundamental para el performance, existen disputas, conflictos y exclusiones internas basadas en género, sexualidad, racialización, clase y edad. El drag implica exigencias físicas y condiciones laborales que pueden acelerar los procesos de envejecimiento de los performers, pero que también pueden generar limitaciones o exclusiones edadistas a los drags adultos mayores.

En este artículo propongo un análisis de los procesos del envejecimiento y el fenómeno del edadismo en la escena drag de la Ciudad de México, desde un enfoque etnográfico. Para esta tarea recupero no sólo literatura especializada en temas de envejecimiento y drag, sino también datos empíricos de las experiencias y trayectorias de performers y espectadores drag, que recabé mediante entrevistas semi-estructuradas y un análisis audiovisual de programas televisivos drag como *La Más Draga*, durante mi proyecto de tesis en la licenciatura en Antropología Social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

El artículo comienza con una breve contextualización del drag en Europa, Estados Unidos y México, para entender los procesos histórico-socio-políticos específicos que se trenzan en el drag; después, revisaré algunas nociones teóricas sobre el envejecimiento y el edadismo para establecer una definición operativa para el análisis; en el tercer apartado desplegaré el análisis sobre los procesos de envejecimiento y el edadismo en la escena drag; finalmente, ofreceré algunas reflexiones generales a modo de conclusión.

¹ RODRÍGUEZ RIVERA, Frida Yalentay, *Entre el ballroom y el hosteo: cuerpo, espacio, género y capitalismo en la escena drag, Ciudad de México*, México, ENAH, 2024, p. 8.

II. Breve contextualización del drag

Orígenes del drag en Europa y Estados Unidos

El drag, como expresión escénica, tiene sus orígenes en occidente, específicamente en el teatro; podemos encontrar antecedentes del drag en referentes tan antiguos como el teatro en Grecia, o en el Siglo de Oro español: en ambos, actores masculinos se travestían “a través de la utilización de atuendos, accesorios, máscaras, técnicas vocales y gestualidades”² para interpretar personajes femeninos, ya que la participación de las mujeres en el escenario era limitada. La influencia del teatro en el drag también es identificable en la etimología de éste; aunque existen varias versiones, una de las más aceptadas es que es una contracción de ‘Dress As a Girl’, acotación usada en el teatro para señalar a un actor que debía travestirse para interpretar un personaje femenino; otra versión es indica que drag es una traducción del verbo ‘arrastrar’ en inglés, ya que algunos actores travestidos usaban largos vestidos que arrastraban por el suelo.³

Sin embargo, el drag como lo conocemos en la actualidad, tiene sus raíces más recientes en la escena ballroom. El ballroom, inicialmente era un espacio mayoritariamente blanco y cis-gay, en el que se organizaban competencias de belleza drag; en 1960, como protesta al racismo, Crystal LaBeija comienza a organizar las primeras balls para personas sexo-género disidentes racializadas, en barrios marginalizados de Nueva York, como Harlem. Las balls pasaron a incorporar categorías más allá de las tradicionales de certamen de belleza y también incluyeron a más subjetividades, no sólo a drag queens: competencias de baile -vogue femme y old way-, de pasarela -europea y americana-, de realness -donde se performaba algún trabajo, clase o subjetividad que uno no necesariamente encarna, pero puede lograr la ilusión de ‘realidad’-, de confección de vestuarios -fashion killa- y de lip sync -competencias de fonomímica o doblaje de canciones-.

Con la escena ballroom nacieron también las familias o casas, que funcionaban no solo como espacios de socialización y de trabajo en equipo para las competencias, sino que también eran “orfanatos de facto” (Lawrence, 2011, p. 4) para niños y jóvenes LGBTQIA+ desplazados, pues algunos se encontraban en las calles y muchos vivían con familias incapaces de aceptar sus orientaciones sexuales, sus identidades y expresiones de género; este concepto persiste en la escena drag y perpetúa el apoyo mutuo y la validación entre performers; las

² GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel, *El fenómeno drag queen y su carácter transgresor frente a un esquema normativo del género: un estudio de la escena drag en la Ciudad de México de 2015 a 2019*, México, UAEM, 2019, p. 11.

³ ABOU NASR, Gaelle, “The Evolution of Drag: A History of Self-Expressionism” en *Arcadia*, 12 de diciembre de 2021, <https://www.byarcadia.org/post/the-evolution-of-drag-a-history-of-self-expressionism>

familias y casas mayoritariamente eran encabezadas por las personas de mayor edad y/o con más experiencia en ballroom, por lo que la edad representaba un símbolo de respeto y jerarquía.

Les performers drag resistieron a la persecución policial en la escena ballroom y en las calles, en eventos como la Revuelta de Stonewall en 1969; también encabezaron, junto con muchas mujeres lesbianas, las protestas y los cuidados ante la crisis de VIH/SIDA en la década de los 80's en Estados Unidos. Ante la brutalidad policiaca y la ineficacia para encontrar soluciones médicas a la epidemia de VIH, la esperanza de vida de las personas LGBTQIA+ se vio drásticamente reducida durante las últimas décadas del siglo XX; podríamos intuir que, entonces, el hecho de llegar a la vejez sería considerado un logro y un privilegio en la comunidad, pero observamos que en la actualidad este paradigma ha cambiado y ha virado hacia el edadismo, fenómeno que más adelante analizaremos.

En la década de los 90's comienza la inserción del drag en la cultura pop, con la participación de drag queens en festivales masivos como Wigstock o en campañas publicitarias de marcas de maquillaje como MAC, pero no es sino hasta 2009 que se estrena el programa televisivo RuPaul's Drag Race (RPDR), que catapultaría al drag a su masificación no sólo en Estados Unidos, sino en todo el mundo; RPDR mezcla el formato de la ball, es decir, de la competencia por categorías, con el formato de reality show. Actualmente cuenta con más de 60 temporadas distribuidas entre el formato original estadounidense y las franquicias de países como México, Canadá, Brasil, Tailandia, Holanda, Francia, Alemania, Bélgica, España, por sólo mencionar algunas. Como analizaremos más adelante, la telerrealidad puede ser uno de los catalizadores para el viraje hacia el edadismo en el drag pues representa para las audiencias una narrativa televisiva eficaz y un “chiste” aparentemente fácil e inofensivo.

Antecedentes del drag en México

En México, específicamente en la capital del país, los antecedentes del drag se remontan hasta la década de los 1950's, en la que las élites intelectuales organizaban fiestas como las que auspiciaba la leyenda travesti Xóchitl, en las que les performers travesti ofrecían shows para entretener a les asistentes.

En los 70's se abrió uno de los primeros bars gay en la Zona Rosa, llamado “El Nueve”, al que sobre todo asistían hombres gay y mujeres lesbianas de clase media alta, pero

que se convirtió en un espacio de “experimentación artística y sexual”⁴ en el que la gente podía travestirse y presenciar shows travestis.

Entre la década de los 70’s y 80’s surgió el movimiento de liberación sexual en México, encabezado por organizaciones como el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria y el grupo Lambda de Liberación Homosexual, que marcharon por primera vez por el orgullo homosexual en 1979. Las travestis o vestidas -es decir, las ancestras de las drags actuales- y las mujeres trans lucharon en primera fila, pero la estigmatización y el asimilacionismo de algunos integrantes del movimiento hicieron que se les excluyera sistemáticamente en pos de la supuesta obligación de “guardar una imagen de respetabilidad para la que el travestismo resultaba conflictivo”.⁵

Paralelamente a la movilización sociopolítica, los shows travestis o también llamados transformismo, tuvieron su auge entre la clase media urbana en estas mismas décadas. Estos performances eran shows de imitación de personajes como “Liza Minelli, Amanda Lear, Rocío Dúrcal, sin olvidar valores nacionales tan televisivamente connotados como Yuri, Daniela Romo y Lupita D’Alessio”,⁶ caracterizándolas maquillaje y vestuario, creando performances que combinaban el baile con la fonomímica a veces y con canto en vivo en otras. Una de las transformistas más respetadas, que también ha incursionado en la escena drag, es Ricky Lips, quien actualmente tiene 57 años y se le considera una leyenda, pero que también ha sido blanco de expresiones y acciones edadistas.

Otro antecedente del drag en México es el cabaret político mexicano, semilla del carácter contestatario y subversivo de algunas corrientes de drag actuales. El cabaret político utiliza el travestismo como una herramienta para transmitir un comentario crítico “ya sea de la historia mexicana o de la realidad social (o mundial) actual”.⁷ Esta expresión escénica nació en “el teatro-bar El Hábito fundado por las actrices y activistas lesbianas Jesusa Rodríguez y Liliana Felipe en 1990”.⁸

⁴ OSORNO, Guillermo, *Tengo que morir todas las noches. Una crónica de los ochenta, el underground y la cultura gay*, México, Debate, 2014, p. 11.

⁵ GONZÁLEZ ROMERO, Martín, “Vestidas para marchar. Travestismo, identidad y protesta en los primeros años del Movimiento de Liberación Homosexual en México, 1978-1984” en *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, vol 7, 2021, <https://doi.org/10.24201/reg.v7i1.582>

⁶ MARTÍNEZ, José Luis, “Para que todos vayan” en *La Jornada*, 2 de abril de 1985.

⁷ ALZATE, Gastón, *Todo hábito se convierte en vicio: el cabaret de Las Reinas Chulas*, en CORNAGO, Óscar (coord.), *Utopías de la proximidad en el contexto de la globalización: la creación escénica en Iberoamérica*, España, Universidad Castilla-La Mancha, 2009, p. 62.

⁸ RODRÍGUEZ RIVERA, *op. cit.*, p. 27.

No es sino hasta 1997 que en México comienza a existir el drag tal como lo conocemos: ya no era travestismo escénico, transformismo o cabaret político, sino que comenzó a tratarse de construir un personaje propio, para jugar y explorar la expresión de género y la expresión teatral. Es en este año que nace el primer colectivo drag en México: las Hermanas Vampiro, conformado por Superperra y Supermana. Son consideradas las madres del drag mexicano no sólo por su trayectoria, sino porque formaron a muchos performers en sus talleres, en los que les enseñaban cómo diseñar espectáculos, maquillajes y vestuarios.

El espacio tradicional en el que se performa el drag es el bar LGBTQIA+. Aunque el show travesti o transformista ha formado parte del entretenimiento en estos lugares de reunión desde los 70's, el drag comenzó a tener un apogeo en estos a partir de los 2000s, gracias a la influencia de RPDR en México. En los bares nació una forma específica de performance drag, llamada 'hosteo', que implica animar "a la clientela con shows de lip sync o playback, no necesariamente individuales ni cómicos, más centrados en el baile, la musicalidad y las acrobacias".⁹

En el drag mexicano existen tres competencias hito: La Carrera Drag de la Ciudad de México (LCDDLCDMX), La Más Draga (LMD) y RPDR México. La Carrera Drag surgió en 2013 y fue una de las primeras competencias del drag moderno mexicano, y una de las más exitosas, cuyo formato se ha expandido a otras territorialidades dentro del país: surgió como un proyecto para guiar y acompañar a les performers drag en sus trayectorias drag, dotándoles de consejos escénicos y estéticos, y de un primer escenario y plataforma.

La Más Draga es el primer reality show drag mexicano. Nace en 2018, con performers drag de la CDMX, graduadas de LCDDLCDMX; toma elementos del formato de RuPaul's Drag Race, tropicalizándolos, con categorías y retos con temáticas adaptadas a las audiencias mexicanas. Actualmente cuenta con 7 temporadas estándar y 2 temporadas de Solo Las Más (SLM), en las que compiten concursantes que ya han participado antes en el programa. En la temporada 3 estándar y la SLM 2, participó la drag queen Mista Boo, quien ha sido blanco de violencias edadistas, cuyo caso analizaremos más adelante.

La franquicia mexicana de RuPaul's Drag Race llegó apenas en 2023, cuando LMD ya había cautivado a las audiencias drag mexicanas. Sin embargo, ha tenido éxito y actualmente cuenta con 2 temporadas regulares y 1 temporada especial en transmisión llamada Drag Race

⁹ *Ibidem*, p. 29.

México Latina Royale, donde concursantes mexicanas compiten con drags latinoamericanas de otras franquicias.

El drag en México, y en todo el mundo, ha tenido múltiples transformaciones durante su historia. Observamos un viraje en los significados y simbolismos de la edad y la vejez: pasó de representar una característica que dotaba a le performer drag de respeto, honor y jerarquía en el ballroom y los shows travestis, a ser motivo de burla y exclusión en los reality shows modernos. Más adelante profundizaré en esta hipótesis, pero antes es menester establecer conceptual y teóricamente a qué me refiero cuando hablo de edadismo y de envejecimiento.

III. Nociones teóricas sobre el envejecimiento y el edadismo

Para generar un análisis informado, es necesario revisar algunas proposiciones teóricas y conceptuales sobre el envejecimiento y el edadismo.

Envejecimiento como fenómeno biosocial: definiciones, estadísticas y factores

De acuerdo con la OMS, el envejecimiento es “el resultado de la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares a lo largo del tiempo, lo que lleva a un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales, a un mayor riesgo de enfermedad y, en última instancia, a la muerte”.¹⁰

Desde el enfoque biológico existen dos tendencias generales: 1) entender el envejecimiento como un hecho programado y 2) entenderlo como un proceso de acumulación de daños no determinista.¹¹ Para superar el pensamiento moderno occidental dicotómico, podríamos entenderlo más bien como un fenómeno complejo que comprende factores genéticos, ambientales, socioculturales, es decir, como un proceso biosocial; también es necesario entender que no es un proceso lineal ni homogéneo, y que tampoco está relacionado necesariamente con la edad de una persona, sino que tiene que ver con las condiciones materiales de vida: alimentación, jubilación, vivienda, salud mental, y el contexto socio-histórico-político.

Desde la antropología se entendía a la vejez, en un primer momento, erróneamente como iniciada con la edad jubilatoria, y esto era un indicador insuficiente, pues estaba

¹⁰ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS), *Envejecimiento y salud*, 1 de octubre de 2025, <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>

¹¹ VÁZQUEZ VEGA, Laura Y., *El yoga como actividad física y su relación biosocial en adultos mayores*, Ciudad de México, ENAH, 2017, p. 17.

“basado en percepciones sobre las necesidades productivas de los países”.¹² La antropología norteamericana funcionalista de las décadas 1960-1980 proponía una perspectiva estigmatizante sobre el envejecimiento, pues lo asociaba con “la enfermedad, el deterioro de la apariencia y la salud física, la pobreza y la dependencia”.¹³ Fue entre 1980-1990 que se dió un viraje crítico hacia entender la vejez como un “fenómeno social complejo, dinámico, con consecuencias económicas, políticas, simbólicas y culturales”.¹⁴

Comprender el envejecimiento desde un enfoque biosocial revela que el entorno en el que se nace y crece “en combinación con las características personales, tiene efectos a largo”¹⁵, pues puede configurar la capacidad de reacción de nuestros cuerpos a los daños físicos-mentales acumulados durante nuestras trayectorias de vida. Nuestro entorno también puede afectar nuestro acceso a la salud y a hábitos saludables -tener una dieta equilibrada, hacer actividad física constantemente, no consumir tabaco ni alcohol-, que son prácticas que ayudan a “reducir el riesgo de enfermedades no transmisibles, mejorar la capacidad física y mental y retrasar la dependencia de los cuidados”,¹⁶ pero no todas las personas pueden acceder a ellas o mantenerlas de manera sostenible por desigualdades económicas, barreras relacionadas con el género, la sexualidad, la racialización o el lugar de origen.

Como señala Vázquez Vega, la esperanza de vida ha aumentado considerablemente durante el siglo XXI pues “en 2030, una de cada seis personas en el mundo tendrá 60 años o más [...] el grupo de población de 60 años o más habrá subido de 1000 millones en 2020 a 1400 millones”.¹⁷ En México, según los datos más recientes del INEGI,¹⁸ en 2020 residían 15.1 millones de personas de 60 años o más, que representaban el 12% de la población total; 56% de las personas adultas mayores se ubicaban en el grupo de 60 a 69 años, 29% en el de

¹² LEVY, Judith, “Intersections of gender and aging”, en *The Sociological Quarterly*, vol 29, núm 4, 1988, ps. 479-486, <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.1988.tb01429.x>

¹³ HUTHEESING, Otome, *Facework of a female elder in a Lisu field, Thailand*, en BELL, Diane, CAPLAN, Pat y KARIM, Wazir Jahan, (eds.), *Gendered fields: Women, men and ethnography*, Londres, Routledge, 1994, ps. 93-102.

¹⁴ NAZAL, Esteban, GONZÁLEZ, Herminia y GUIZARDI, Menara, “Perspectivas sobre el envejecimiento en Brasil, México, Argentina y Chile”, en *Antropologías del Sur*, vol 9, núm 18, 2022, <http://dx.doi.org/10.25074/rantros.v9i18.2314>

¹⁵ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS), *op. cit.*

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ VÁZQUEZ VEGA, Laura Y., “Envejecimiento, derechos, salud e intersección biocultural: una reflexión interdisciplinar en clave de género”, en *Revista de Garantismo y Derechos Humanos*, Tlaxcala, UATx, Cijurep, año 10, núm 19, enero-junio 2026, p. 40.

¹⁸ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI), *Estadísticas a propósito del día internacional de las personas adultas mayores (1º de octubre)*, 1 de octubre de 2021, p. 1, https://3A%2F%2Fwww.inegi.org.mx%2Fcontenidos%2Fsaladeprensa%2Faproposito%2F2021%2FEAP_ADULMAYOR_21.docx&wdOrigin=BROWSELINK

70 a 79 años y 15% con 80 años o más. Para 2050, en México, “la esperanza de vida será de 83.6 años para mujeres y de 79 años para varones en 2050”.¹⁹

Sin embargo, cabe enfatizar que la esperanza y calidad de vida no se distribuyen de la misma manera para todas las personas: las condiciones materiales y las exclusiones por género, sexualidad y racialización pueden reducir o aumentar diferenciadamente las expectativas de vida de las personas. El acceso a servicios de salud puede ser un factor determinante para sostener condiciones de vida dignas, para tratar enfermedades crónicas y desgastes físico-mentales adyacentes al envejecimiento; en México, sin embargo, “casi tres millones (2 993 653) de personas adultas mayores (20%) no están afiliadas a alguna institución de servicios de salud”.²⁰ Las opciones de jubilación, retiro y pensiones que den seguridad económica a las personas adultas mayores también pueden influir en su calidad y esperanza de vida, pues pueden asegurar su sobrevivencia y evitar el desgaste físico-mental que las actividades laborales provocan; las cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI, demuestran que la seguridad financiera no es una certeza para todas las personas mayores, pues para 2021 su tasa de actividad económica era del 29% y estaba altamente generizada, pues los hombres adultos mayores representaban el 45% y las mujeres el 16% del total.²¹

Si bien ser una persona adulta mayor no es equiparable necesariamente a ser una persona vulnerable, existen personas de 60 años o más con dependencia funcional, es decir, con limitaciones para llevar a cabo actividades básicas y/o instrumentales de la vida diaria debido a algún deterioro físico-mental. De acuerdo al Instituto Nacional de Geriátría, las personas adultas mayores con dependencia funcional presentan “mayor dificultad para caminar, subir o bajar (53.1%), ver (45.0%) y oír (27.5%)”.²² Además, las cifras revelan que aunque las personas mayores viven más años, lo hacen en peores condiciones pues “la dependencia funcional tiende a manifestarse a edades más tempranas, y menos de la mitad de las personas se atienden en algún servicio de salud proporcionado por la seguridad social”.²³

¹⁹ VÁZQUEZ VEGA, 2017, *op. cit.*, p. 25.

²⁰ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI), *op. cit.*, p. 2.

²¹ *Ibidem*, p. 4.

²² INSTITUTO NACIONAL DE GERIATRÍA (INGER), *Sistema de Cuidados para las personas mayores con dependencia en México: Diagnóstico y elementos clave para el diseño e implementación*, México, 2025, p. 23, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/978974/SistemaCuidadosPersonasMayores_INGER-2025.pdf

²³ *Ibidem*, p. 24.

A partir de esta revisión teórica, conceptual y estadística, podemos concluir que el envejecimiento no necesariamente está relacionado con una edad determinada, sino con procesos complejos biosociales, con una acumulación de condiciones de vida que desgastan -o no- física y mentalmente a las personas, de manera diferenciada según su género, sexualidad, clase, racialización, lugar de origen y residencia, debido a las desigualdades sociopolítico-económicas.

Edadismo: definiciones, discursos y escalas

Si bien el envejecimiento no necesariamente está relacionado con la edad, ésta se entiende comúnmente desde una perspectiva determinista que la asocia a la vulnerabilidad y a “un conjunto de prejuicios y atribuciones negativas, lo cual supone una situación de discriminación”;²⁴ la discriminación basada en la edad es, precisamente, a lo que nos referimos cuando hablamos de edadismo.

El término edadismo fue acuñado en 1969 por “Robert Butler (Primer Presidente del Instituto Nacional de Envejecimiento de USA), como age-ism, y traducido posteriormente al español”.²⁵ Butler definía el edadismo como el “reflejo de una profunda inquietud por parte de jóvenes y personas de edad mediana: una repulsión y disgusto personal por envejecer, enfermarse o enfrentarse a la discapacidad; un miedo a la impotencia, la ‘inutilidad’ y la muerte”.²⁶

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define al edadismo como “los estereotipos (lo que pensamos), prejuicios (lo que sentimos) y discriminación (cómo actuamos) dirigida a personas en base a su edad”.²⁷ El edadismo puede infligirse en contextos institucionales, interpersonales o personales: se vive en las familias, las escuelas, los servicios de salud, los ambientes laborales e incluso el sistema judicial. Además, se intersecta con otras formas de opresión y discriminación como el género, la sexualidad, la clase y la racialización: la edad de una persona es percibida de manera diferenciada según los estereotipos y prejuicios que se impriman en la lectura social de su corporalidad y subjetividad.

²⁴ *Ibidem*, p. 16.

²⁵ FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, Rocío, HUICI CASAL, Carmen, “El edadismo: una amenaza frente a las personas mayores”, en *Revista Tiempo de Paz*, 2022, p. 26, https://www.fundacionpilares.org/wp-content/uploads/2022/08/R-145.Tiempo-de-Paz_c6.pdf#page=15

²⁶ BUTLER, Robert N., “Age-Is: Another form of Bigotry”, en *The Gerontologist*, vol 9, num 4, 1969, p. 243, <https://agisme.eu/wp-content/uploads/2018/02/Butler-Ageism.pdf>

²⁷ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS), *Informe mundial sobre el edadismo*, 2021, p. XV, <https://iris.who.int/server/api/core/bitstreams/71ad96a0-d29a-4457-9d54-52029c24c76c/content>

El edadismo impacta directamente en la calidad y expectativa de vida de las personas, puesto que puede limitar su acceso a servicios de salud, puede acelerar su dependencia funcional u ocasionar abandonar familiar, y por ende puede catalizar su deterioro físico-cognitivo. Además el edadismo puede implicar maltrato a las personas mayores que “puede ocurrir por omisión o acción, con o sin intención y provocar daños, pérdida o violación de los derechos humanos y deterioro en su calidad de vida”.²⁸

El edadismo está profundamente arraigado en nuestras sociedades occidentalizadas y es más aceptado socialmente que otras formas de prejuicio, puesto que “es comúnmente visto como humorístico o al menos inofensivo”²⁹; el edadismo está inmerso en nuestro lenguaje, políticas públicas, sistemas educativos y órganos de justicia y medios de comunicación.

El edadismo discursivo, noción a la que recurriré en mi análisis, se refiere a “la representación discursiva de las personas mayores desde un espectro negativo e inadecuado”³⁰, que retrata a las personas adultas mayores como inherentemente vulnerables, dependientes o incapaces, con narrativas sensacionalistas o peyorativas en medios de comunicación -como en el caso del reality show La Más Draga, que analizaré-.

Esta forma de discriminación reduce la complejidad y heterogeneidad del proceso de envejecimiento a un estereotipo que despoja a las personas adultas mayores de su agencia: se les encasilla como personas débiles que deben ser cuidadas, protegidas, que no tienen deseos y aspiraciones, cuyas habilidades son omitidas, que irremediabilmente están enfermas y muy cerca de la muerte.

De acuerdo a Fernández Ballesteros y Huici Casal,³¹ existen varias propuestas teóricas para comprender las justificaciones sociales que perpetúan el edadismo. La primera es la teoría del manejo del terror de Greenberg et. al,³² que explica que el edadismo puede provenir

²⁸ BRAVO-SEGAL, Stephany, “Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltrato discursivo hacia las personas mayores”, en *Discurso y sociedad*, vol 12, núm 1, 2018, p. 16, https://www.researchgate.net/profile/Stephany-Bravo-Segal/publication/325023017_Edadismo_en_medios_masivos_de_comunicacion_una_forma_de_maltrato_discursivo_hacia_las_personas_mayores/links/5af20c21a6fdcc24364b8b84/Edadismo-en-medios-masivos-de-comunicacion-una-forma-de-maltrato-discursivo-hacia-las-personas-mayores.pdf

²⁹ ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS), 2021, *op.cit.*, p. XX.

³⁰ BRAVO-SEGAL, *op. cit.*, p. 16.

³¹ FERNÁNDEZ-BALLESTEROS y HUICI CASAL, *op. cit.*, p. 32.

³² GREENBERG, Jeff, SOLOMON, Sheldon y Pyszczynski, Tom, *Terror management theory of self-esteem and cultural worldviews: Empirical assessments and conceptual refinement*, en ZANNA, Mark (ed.), *Advances in experimental social psychology*, Canadá, Academic Press, vol. 29, 1997, ps. 61–139, [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60016-7](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60016-7)

del miedo y la ansiedad a las enfermedades y a la propia muerte, y se elige a las personas mayores como receptáculos de ese temor por supuestamente estar estadísticamente más cercanas a dichas experiencias. La segunda propuesta es la teoría del embodiment de Levy³³, que explica que las actitudes edadistas se incorporan a partir de una transmisión intergeneracional. La tercera proposición es la de la identidad social de Tajfel y Turner³⁴ que nos permite entender al edadismo como una práctica de diferenciación, de afirmación de un grupo a partir de su separación de otro -en este caso juventudes vs personas adultas mayores-.

Dependiendo de su escala, el edadismo puede combatirse desde diversos frentes: desde la política pública, con leyes contra la discriminación en función de la edad y a favor de los derechos humanos de las personas adultas mayores; en las escuelas y las familias con modelos pedagógicos que re-educuen y de-construyan los prejuicios y estereotipos edadistas que las personas han interiorizado; en las comunidades para crear contactos y vínculos intergeneracionales que desafíen las expectativas edadistas del imaginario colectivo.

IV. Envejecimiento y edadismo en la escena drag: un análisis crítico

Después de esta revisión teórica, conceptual y estadística sobre el drag, el envejecimiento y el edadismo, es posible realizar un análisis informado y crítico sobre las imbricaciones de estos tres fenómenos.

Condiciones laborales drag y envejecimiento acelerado

El drag ha pasado por distintas etapas durante su historia, pero en el último siglo se ha masificado, comercializado y laboralizado, es decir, se ha convertido en un trabajo asalariado. Les drags, en México, trabajan en distintos ambientes: “hosteando en bares y fiestas privadas, participando en campañas publicitarias, compitiendo en reality shows.”³⁵

Las condiciones laborales de dichas actividades han mejorado considerablemente en comparación con las de los inicios de la masificación del drag; sin embargo, aún no son las ideales, pues los sueldos son precarios y no están estandarizados, es decir, en cada espacio y a cada drag se le da un pago o un trato diferente basado en su fama, estatus o su relación con

³³ LEVY, Becca, “Embodiment theory. A psychosocial approach to aging”, en *Current Directions in Psychological Science*, vol 18, num 6, 2009, ps. 332–336, <https://doi.org/10.1111/j.1467-8721.2009.01662.x>

³⁴ TAJFEL, Henri y TURNER, John, (1986) *The Social Identity Theory of Intergroup Behavior*, en JOST, John y SIDANIUS, Jim (eds.), *Political Psychology*, Nueva York, Psychology Press, 2004, ps. 7-24.

³⁵ RODRÍGUEZ RIVERA, *op. cit.*, p. 101.

las personas encargadas del espacio; además, no siempre existen contratos que amparen a les performers, o que les aseguren prestaciones como el acceso a la seguridad social. Las actividades laborales drag comúnmente transcurren durante las noches, con horarios difíciles y extensos, que pueden no sólo alterar su sueño, sino que también pueden exponer a les performers al uso excesivo de alcohol y drogas para mantener su energía durante sus turnos, o les puede poner en riesgo “al ser el blanco de violencias sexuales, físicas y verbales en las calles, el transporte y a veces en los bares mismos.”³⁶

El drag es un trabajo demandante física y mentalmente, y todos los factores antes mencionados pueden ocasionar dos fenómenos interconectados: 1) envejecimiento acelerado y 2) exclusión edadista. El envejecimiento es un proceso provocado por “causas intrínsecas (evolutivo-genéticas) y extrínsecas (estocásticas)”³⁷, y puede ser acelerado por factores como los arriba mencionados, que deterioran la calidad de vida de les performers y, a largo plazo, su expectativa de vida también. El consumo de alcohol y algunas drogas, específicamente, pueden representar “daño del ADNmt, efectos perjudiciales sobre las células progenitoras y deposición de lipofuscina”³⁸ que pueden provocar problemas cardiovasculares, renales, de salud mental, gastrointestinales, artritis, deterioro cognitivo, por mencionar solo algunos.

Este envejecimiento acelerado provoca, a su vez, una exclusión edadista de los espacios drags: se piensa que, dado el deterioro físico y mental que provoca a largo plazo el drag, existe una edad límite para hacer drag y se piensa que las personas adultas mayores -o personas de mediana edad- no ‘pueden’ o ‘deben’ hacer drag; así, cuando una persona de edad aparentemente avanzada -para los estándares drag- se presenta en un escenario se lee como ‘incapaz’ o en términos LGBT ‘churpia’.

Durante mi proyecto de investigación para titularme como antropólogo social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia realicé entrevistas semi-estructuradas a performers y audiencias drag, en las que pude recabar algunas percepciones, imaginarios y críticas sobre el envejecimiento acelerado y la exclusión edadista en el drag, que presento a continuación.

³⁶ *Ibid.*, p. 105.

³⁷ CARVALHO, Félix, “¿Existe envejecimiento precoz entre los consumidores de drogas de abuso?” en *Revista Adicciones*, vol. 21 núm 2, 2009, p. 100, <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122894001.pdf>

³⁸ *Idem.*

Salomé, una drag queen de 23 años, me contó que el drag era algo que le gustaba hacer pero “no por el resto o no por el resto de mi vida, porque si ahorita ya me duele la rodilla y no aguanto tanto los tacones imagínate cuando sea más grande... Cuando envejezca quiero vivir mi vejez tranquila, no ser un viejito tatuado que sigue en los bares, ¿sabes?”.³⁹ Este testimonio nos revela la exigencia física del drag simbolizada en los tacones y el dolor de rodilla, que parece limitarse a cierta edad; también refleja la percepción edadista de que una persona adulta mayor no debería estar tatuada o frecuentar espacios asociados a lo juvenil como los bares LGBTQIA+.

Otros testimonios recalcan la precariedad laboral y las nulas opciones de jubilación o pensión que existen en el drag, aún cuando es un trabajo asalariado. Mario, un espectador del drag de 24 años fue la persona que me llevó a reflexionar sobre este tema dentro de mi investigación, pues señaló que les drags “ veces ni siquiera tienen contratos, no tienen prestaciones, porque sí es un trabajo pero no tienen prestaciones y cuando ya no les dé el cuerpo para hacer shows tampoco es como ‘Ay, pues me jubilo y tengo mi pensión’.”⁴⁰ Salomé me recalco la necesidad de malabrear trabajos para sostener una carrera drag o para poder acceder a una pensión que otorgue seguridad económica en la vejez; por ejemplo, me dijo que por la precariedad laboral “primero quiero terminar mi carrera y mantenerme de eso, para ya después poder permitirme hacer drag”⁴¹. Fernando, un espectador del drag de 27 años reflexionó sobre la precariedad laboral de les performers cuyo drag consume, y en la importancia de apoyarles con propinas, comprando su mercancía, asistiendo a sus shows, pues pensaba que “ser una persona independiente, no tener el respaldo de una empresa, de una institución, que te dé esos servicios es complicado, tienes que hacer tu caminito.”⁴²

Algunes performers piensan en un retiro no del drag, sino de los escenarios y de la escena nocturna, para transitar hacia otros formatos⁴³ como vídeos, cortometrajes, fotografías, que no impliquen tantos riesgos y desgastes físico-mentales como los shows y hosteos en vivo; aún con retiros que procuren la salud corporal de les performers, la cuestión de la jubilación sigue siendo una incertidumbre.

³⁹ Entrevista a Salomé, 2021.

⁴⁰ Entrevista a Mario, 2021.

⁴¹ Entrevista a Salomé, 2021.

⁴² Entrevista a Fernando, 2021.

⁴³ COVEN D RED, *El regreso del Ponte Loba/Juana Guadalupe/Aríese Who/Solo Las Más/Chisme Drag*, YouTube, 12 de mayo de 2026, <https://www.youtube.com/watch?v=67YtvsHkTQA&t=3060s>

Edadismo en el drag: Mista Boo como caso de estudio

El edadismo es una práctica constante en la escena drag mexicana, específicamente entre las personas concursantes y las audiencias de programas de telerrealidad drag como La Más Draga (LMD). La drag queen Mista Boo es la figura contra la que se han vertido estereotipos, prejuicios y ofensas edadistas, y en este subapartado analizaré su caso como paradigmático del edadismo en la escena drag mexicana.

Mista Boo es una drag queen oriunda de Reynosa, Tamaulipas, pero que actualmente reside en Monterrey, Nuevo León. Nació el 10 de diciembre de 1975, es decir, actualmente tiene 50 años.⁴⁴ Aunque bajo los parámetros de organismos internacionales como la OMS y nacionales como el INAPAM aún no es una persona adulta mayor, ha sido representada como tal por no cumplir los estándares etarios de la escena drag, en las dos temporadas de LMD en las que ha participado: en LMD 3, grabada en 2020, cuando Mista tenía 44 años y en Solo Las Más 2 (SLM 2), grabada en 2025 y emitida en 2026. Analizaré visual y discursivamente las instancias de edadismo de su temporada más reciente, es decir, SLM 2.

En el primer capítulo de SLM 2, escuchamos que recurrentemente las otras participantes se refieren a Mista como ‘abuelita’, ‘awelita’ o ‘weli’. Decirle a una persona adulta mayor abuelita o abuelito es edadista porque: 1) no todas las personas mayores son abuelas, 2) se intenta disfrazar el comentario a la edad con diminutivos que suponen afecto, 3) se intenta justificar como un apodo inocente o humorístico. En una transmisión en vivo en sus redes sociales, Mista comentó que le incomodaba el apodo ‘weli’ porque la audiencia había empezado a utilizarlo como insulto: “de cariño está bien, pero ya se usa con comentarios de abuela, de la viejilla, de la anciana, y eso es lo que me incomoda.”⁴⁵ Aquí cabría preguntarnos si la incomodidad de Mista Boo proviene del edadismo externo de las audiencias o del que ha internalizado.

El edadismo no sólo se percibe en los apodos que le dan a Mista Boo, sino también en la percepción de sus compañeras de que no debería o no merecía participar en la temporada, porque desde una perspectiva edadista la ven ‘incapaz’ o ‘vulnerable’ por su edad -aún cuando no es una adulta mayor-. Esto se evidencia con comentarios como: ‘¿esta viejita qué?, ¿qué hace aquí?’, ‘a ver, hazlo sin artritis’, ‘mira, todavía está’, ‘ya, Silvia Pinal del drag,

⁴⁴ RUPAUL'S DRAG RACE WIKI, *Mista Boo*, 2026, https://rupaulsdragrace.fandom.com/es/wiki/Mista_Boo

⁴⁵ LA GRUPO DRAG, *En una reciente transmisión en vivo Mista Boo habló acerca del apodo de Weli*, 29 de julio de 2026, <https://www.facebook.com/RPDRMemasPuntoCom/posts/en-una-reciente-transmisi%C3%B3n-en-vivo-mista-boo-habl%C3%B3-acerca-de-como-el-apodo-de-w/1361976789427761/>

ya”o el comentario de Peke Balderas: “Oigan, les voy a pedir de favor que todas las mañanas que lleguen traigan un plátano, un tomate y se lo den a Mista Boo, por favor, porque se le están acalambrando los brazos, le hace falta potasio a abuelita, tráiganle un doctor.”⁴⁶ Mista revela que aunque sí tiene algunos problemas de visión y taquicardias recurrentes, no tiene diabetes, hipertensión ni glaucoma y dice, burlonamente, apropiándose de los chistes edadistas de sus compañeras: “para la edad que tienen la weli está entera.”⁴⁷

En la escena drag existen formatos de vídeos llamados ‘Revisiones’ donde drag queens o espectadores critican las pasarelas y espectáculos de las personas concursantes de shows de telerrealidad. En la revisión La Jaula, de Deetox Alanís, Bárbara y Cordelia Durango, existe un chiste edadista recurrente cuando se refieren a Mista Boo: “la primera drag queen patrocinada por Claudia Sheinbaum, con su pensión del bienestar... la draga más longeva del mundo.”⁴⁸ Aunque en la escena drag existe una larga tradición de bufe o shade en inglés, que significa burlarse mordazmente o criticar de forma sarcástica a otra persona, muchas veces se retoman características corporales para bufar a alguien, y esto perpetúa discriminaciones y prejuicios no sólo edadistas, sino también gordofóbicos, sexistas, transfóbicos, racistas, clasistas.

Estas prácticas edadistas no son endémica de la escena drag mexicana, sino que también suceden en el drag estadounidense. RuPaul, la creadora de RuPaul’s Drag Race (RPDR) y leyenda drag es blanco de apodos, chistes e insultos edadistas: a sus 65 años se le llama despectivamente RuMomia, RuTankamon. RPDR reproduce la tendencia hollywoodense de poner ‘fechas de caducidad’ a les performers por su edad: a una persona mayor que en la escena ballroom y drag del siglo XX se le consideraría una leyenda, un referente, un ejemplo a seguir, se ha convertido en un blanco ‘fácil’ de burlas en los shows de telerrealidad. Además, parece que la ‘fecha de caducidad’ cada vez aparece más tempranamente: drags como Mista Boo con 50 años en LMD e incluso tan jóvenes como Lexi Love con 33 años en RPDR son consideradas ‘abuelas’. La drag queen más longeva de LMD es Mista Boo con 50 años, en la franquicia estadounidense de RPDR Charlie Hides con 52 años, y en DR Canadá Kitten Kaboodle con 57 años; la mayoría de ellas fueron eliminadas de forma temprana en sus temporadas, y a algunas se les otorgó el nombramiento de Miss

⁴⁶ LA MÁS DRAGA, *Sólo Las Más 2 - Capítulo 01 “La Más Diva”*, YouTube, 16 de junio de 2026, <https://www.youtube.com/watch?v=PXc-SHINaRU>

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ LAS DURANGO, *La Jaula - Episodio 03 “La Más Antojable” con Luis Carlos*, YouTube, 5 de julio de 2026, <https://www.youtube.com/watch?v=hSs7aeTy888>

Simpatía como un premio de consolación o una forma edadista de ‘premiar’ su esfuerzo, un “aww, lo intentaron.”⁴⁹

Esto nos hace preguntarnos: ¿cuál es la edad ideal o la ventana etaria para hacer drag?, ¿a qué edad se es percibida como una persona adulta mayor?, ¿bajo que parámetros se establece que tan vieja es una persona para hacer drag? En RPDR la edad promedio del elenco de una temporada es de 26.4 años⁵⁰ y en LMD podríamos calcular que es una cantidad equivalente. Vemos que, aunque estos estándares son arbitrarios, responden a los imaginarios colectivos de las audiencias que desean consumir drag digerible que sea ‘nuevo’, ‘bello’, ‘fresco’, características que se atribuyen a la juventud, mientras que la vejez simboliza -bajo el edadismo- lo ‘obsoleto’, ‘aburrido’ y ‘feo’.

Cuando la representación del drag que se masifica y se reproduce conlleva chistes basados en opresiones como los edadistas, dichas expresiones se normalizan entre las audiencias y se reproducen chistes, insultos, prejuicios y discriminaciones edadistas en la vida cotidiana: el edadismo trasciende la pantalla.

V. Reflexiones finales

En conclusión, podemos hipotetizar que el drag se desarrolla en condiciones laborales precarias, que pueden acelerar los procesos de envejecimiento de les performers y/o pueden limitar la participación de drags adultos mayores, bajo preconcepciones edadistas.

Observamos un viraje en la percepción de la edad en la escena drag: en sus inicios, en el ambiente ballroom, ser una persona ‘vieja’ representaba estatus, jerarquía y experiencia, mientras que con la masificación del drag, a través de los shows de telerrealidad como RPDR y LMD, la vejez se ha convertido en un chiste fácil y en símbolo de ‘incapacidad’ o ‘vulnerabilidad’.

El edadismo en el drag refleja los imaginarios colectivos de las sociedades occidentalizadas sobre la vejez y, a su vez, influye en estos, puesto que las representaciones discursivas transforman las relaciones sociales cotidianas y viceversa.

Los prejuicios, estereotipos y discriminaciones basadas en la edad -pero también en el género, la sexualidad, la racialización, la clase, la corporalidad de las personas- no se quedan

⁴⁹ WRATTEN, Marcus, “Does RuPaul’s Drag Race have an age problem?”, en *The Pink News*, 17 de enero de 2025, <https://www.thepinknews.com/2025/01/17/does-rupauls-drag-race-have-an-age-problem-lexi-love/>

⁵⁰ *Idem*.

en la pantalla ni en el humor, sino que tienen consecuencias tangibles y reales en las subjetividades de quienes son blanco de dichas expresiones, no sólo en el drag, sino en todos los ámbitos sociales.

Es necesario combatir el edadismo desde distintos frentes, como las políticas públicas, las familias, las escuelas, los espacios laborales y comunitarios, pero también es necesario mejorar las condiciones laborales y materiales de vida de las personas para que sus procesos de envejecimiento sean dignos, saludables y no acelerados.

VI. Bibliografía

ABOU NASR, Gaele, “The Evolution of Drag: A History of Self-Expressionism” en *Arcadia*, 12 de diciembre de 2021, <https://www.byarcadia.org/post/the-evolution-of-drag-a-history-of-self-expressionism>

ALZATE, Gastón, *Todo hábito se convierte en vicio: el cabaret de Las Reinas Chulas*, en CORNAGO, Óscar (coord.), *Utopías de la proximidad en el contexto de la globalización: la creación escénica en Iberoamérica*, España, Universidad Castilla-La Mancha, 2009, p. 61-80.

BRAVO-SEGAL, Stephany, “Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltrato discursivo hacia las personas mayores”, en *Discurso y sociedad*, vol 12, núm 1, 2018, ps. 1-28, https://www.researchgate.net/profile/Stephany-Bravo-Segal/publication/325023017_Edadismo_en_medios_masivos_de_comunicacion_una_forma_de_maltrato_discursivo_hacia_las_personas_mayores/links/5af20c21a6fdcc24364b8b84/Edadismo-en-medios-masivos-de-comunicacion-una-forma-de-maltrato-discursivo-hacia-las-personas-mayores.pdf

BUTLER, Robert N., “Age-Ism: Another form of Bigotry” en *The Gerontologist*, vol 9, núm. 4, 1969, ps. 243-246, <https://agisme.eu/wp-content/uploads/2018/02/Butler-Ageism.pdf>

CARVALHO, Félix, “¿Existe envejecimiento precoz entre los consumidores de drogas de abuso?”, en *Revista Adicciones*, vol. 21 núm 2, 2009, p. 99-104, <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122894001.pdf>

COVEN D RED, *El regreso del Ponte Loba/Juana Guadalupe/Aviesc Wbo/Solo Las Más/Chisme Drag*, YouTube, 12 de mayo de 2026, <https://www.youtube.com/watch?v=67YtvsHkTQA&t=3060s>

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, Rocío, HUICI CASAL, Carmen, “El edadismo: una amenaza frente a las personas mayores”, en *Revista Tiempo de Paz*, 2022, ps. 26-39, https://www.fundacionpilares.org/wp-content/uploads/2022/08/R-145.Tiempo-de-Paz_c6.pdf#page=15

GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel, *El fenómeno drag queen y su carácter transgresor frente a un esquema normativo del género: un estudio de la escena drag en la Ciudad de México de 2015 a 2019*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2019.

- GONZÁLEZ ROMERO, Martín, “Vestidas para marchar. Travestismo, identidad y protesta en los primeros años del Movimiento de Liberación Homosexual en México, 1978-1984”, en *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, vol 7, 2021, <https://doi.org/10.24201/reg.v7i1.582>
- GREENBERG, Jeff, SOLOMON, Sheldon y Pyszczynski, Tom, *Terror management theory of self-esteem and cultural worldviews: Empirical assessments and conceptual refinement*, en ZANNA, Mark (ed.), *Advances in experimental social psychology*, Canadá, Academic Press, vol. 29, 1997, p. 61–139, [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(08\)60016-7](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60016-7)
- HUTHEESING, Otome, “Facework of a female elder in a Lisu field, Thailan” en BELL, Diane, CAPLAN, Pat y KARIM, Wazir Jahan, (eds.), *Gendered fields: Women, men and ethnography*, Londres, Routledge, 1994, ps. 93-102.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI), *Estadísticas a propósito del día internacional de las personas adultas mayores (1° de octubre)*, 1 de octubre de 2021, https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2021/FEAP_ADULMAYOR_21.docx&wdOrigin=BROWSELINK
- INSTITUTO NACIONAL DE GERIATRÍA (INGER), *Sistema de Cuidados para las personas mayores con dependencia en México: Diagnóstico y elementos clave para el diseño e implementación*, México, 2025, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/978974/SistemaCuidadosPersonasMayores_INGER-2025.pdf
- LA GRUPO DRAG, *En una reciente transmisión en vivo Mista Boo habló acerca del apodo de Weli*, 29 de julio de 2026, <https://www.facebook.com/RPDRMemasPuntoCom/posts/en-una-reciente-transmisi%C3%B3n-en-vivo-mista-boo-habl%C3%B3-acerca-de-como-el-apodo-de-w/1361976789427761/>
- LA MÁS DRAGA, *Sólo Las Más 2 - Capítulo 01 “La Más Diva”*, YouTube, 16 de junio de 2026, <https://www.youtube.com/watch?v=PXc-SHINaRU>
- LAS DURANGO, *La Jaula - Episodio 03 “La Más Antojable” con Luis Carlos*, YouTube, 5 de julio de 2026, <https://www.youtube.com/watch?v=hSs7aeTy888>
- LEVY, Becca, “Embodiment theory. A psychosocial approach to aging”, en *Current Directions in Psychological Science*, vol 18, núm. 6, 2009, p. 332–336, <https://doi.org/10.1111/j.1467-8721.2009.01662.x>
- LEVY, Judith, “Intersections of gender and aging”, en *The Sociological Quarterly*, vol 29, núm. 4, 1988, ps. 479-486, <https://doi.org/10.1111/j.1533-8525.1988.tb01429.x>
- MARTÍNEZ, José Luis, “Para que todos vayan” en *La Jornada*, 2 de abril de 1985.
- NAZAL, Esteban, GONZÁLEZ, Herminia y GUIZARDI, Menara, “Perspectivas sobre el envejecimiento en Brasil, México, Argentina y Chile”, en *Antropologías del Sur*, vol 9, núm 18, 2022, <http://dx.doi.org/10.25074/rantros.v9i18.2314>
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS), *Informe mundial sobre el edadismo*, 2021, <https://iris.who.int/server/api/core/bitstreams/71ad96a0-d29a-4457-9d54-52029c24c76c/content>

- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS), *Envejecimiento y salud*, 1 de octubre de 2025, <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- OSORNO, Guillermo, *Tengo que morir todas las noches. Una crónica de los ochenta, el underground y la cultura gay*, México, Debate, 2014.
- RODRÍGUEZ RIVERA, Frida Yalentay, *Entre el ballroom y el hosteo: cuerpo, espacio, género y capitalismo en la escena drag*, Ciudad de México, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2024.
- RUPAUL'S DRAG RACE WIKI, *Mista Boo*, 2026, https://rupaulsdragrace.fandom.com/es/wiki/Mista_Boo
- TAJFEL, Henri y TURNER, John, (1986) *The Social Identity Theory of Intergroup Behavior*, en JOST, John y SIDANIUS, Jim (eds.), *Political Psychology*, Nueva York, Psychology Press, 2004, p. 7-24.
- VÁZQUEZ VEGA, Laura Y., *El yoga como actividad física y su relación biosocial en adultos mayores*, Ciudad de México, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2017.
- VÁZQUEZ VEGA, Laura Y., "Envejecimiento, derechos, salud e intersección biocultural: una reflexión interdisciplinaria en clave de género" en *Revista de Garantismo y Derechos Humanos*, Tlaxcala, UATx, Cijurep, año 10, núm 19, enero-junio 2026, ps. 40-73.
- WRATTEN, Marcus, "Does RuPaul's Drag Race have an age problem?" en *The Pink News*, 17 de enero de 2025, <https://www.thepinknews.com/2025/01/17/does-rupauls-drag-race-have-an-age-problem-lexi-love/>
- Comunicaciones personales:
 Entrevista Salomé, 2021.
 Entrevista Fernando, 2021.
 Entrevista Mario, 2021.